

El agresor y sus acompañantes se entregaron a la Policía

Joven muerto de un tiro a la salida de una discoteca de Guadalajara

GUADALAJARA (Luis Monje Ciruelo, corresponsal). El joven de veintisiete años José Félix Centenera Sánchez, casado y con un hijo, empleado de la sucursal de Banesto en esta capital, resultó muerto a los treinta de la madrugada del domingo de un disparo de pistola en el curso de un altercado a la salida de una discoteca en el centro de la capital. El agresor resultó ser un guardia civil de paisano, Emilio Enriquez Durán, perteneciente, al parecer, a la Comandancia Móvil de Logroño y que había venido a Guadalajara desde Madrid con otros tres compañeros para pasar la noche del sábado.

Los cuatro ocupaban el turismo LO-7155-A. Probablemente por llevar una copa de más alguno de ellos molestó a la hermana de José Félix Centenera, y al salir éste en su defensa «se intercambiaron insultos, llegándose a agredir mutuamente», según la nota informativa del Gobierno Civil. «Uno de los cuatro ocupantes del vehículo —prosigue la nota—, al considerarse agredido y en peligro, hizo uso de la pistola Star 9 mm Parabellum.» Hay que explicar que en la reyerta intervinieron, según la nota oficial, los cuatro guardias civiles de paisano y un grupo de otras siete personas de uno y otro sexo.

EN UN COSTADO. El disparo produjo a José Félix una herida ascendente con entrada por el costado izquierdo y salida por el derecho, que le produjo la muerte antes de ingresar en la Residencia Sanitaria de la Se-

guridad Social. El agresor y sus compañeros, ante la actitud del público, se alejaron rápidamente del lugar, yendo a presentarse al cuartel de la Policía Nacional, único lugar oficial que conocían, situado en las afueras de Guadalajara.

Al personarse en el cuartel el comisario jefe le hicieron entrega de la pistola utilizada por Emilio Enriquez y de otra que portaba el guardia Ignacio Anselmo Zamora Pérez, que no llegó a sacarla. Los otros dos guardias, Antonio Gómez Neira y Enrique Martín Velasco, no llevaban armas.

RECIEN INGRESADOS. El agresor resultó herido en la espalda, al parecer por una antena de coche esgrimida durante la pelea con sus contrarios. Los cuatro guardias civiles llevaban en el Cuerpo desde el mes de enero. Todos ellos son jóvenes y en la actualidad realizaban en Madrid un curso de adiestramiento especial. Han quedado detenidos y a disposición de la autoridad judicial. El entierro de José Félix se efectuó en la mañana de ayer, con asistencia multitudinaria. La esposa del fallecido, Cristina Bernal, perteneciente al coro de la parroquia de San Juan de Avila, en la que se ofició el funeral, tuvo la entereza de cantar en los sufragios por su marido.